



GANADOR DEL PREMIO REVISTA DE LIBROS

Los cuentos de amor, horror y venganza de Rodrigo Cortés Muñoz

E 6



MÚSICA SACRA EN EL MUNICIPAL

Regresa el "Stabat Mater", de Rossini, bajo la destacada dirección de Evelino Pidò

E 4



CIENCIA Y HUMANISMO

Entrevista al narrador y ensayista Javier Argüello sobre los peligros del maquinismo

E 8

REVELADORA EXPOSICIÓN DE ARTE REPUBLICANO EN LA U. CATÓLICA

LAS MÚLTIPLES VANGUARDIAS DE ANA CORTÉS



"Rueda de la vida", pintura icónica de la artista.

"Es una de las mejores exponentes del arte abstracto del siglo XX en Chile", afirma el curador Pedro Maino. Fue la primera mujer en ganar el Premio Nacional de Arte. A 130 años de su nacimiento, la exposición abierta ayer en la Sala Pinacoteca de la Universidad Católica visibiliza sus aportes e innovaciones. Es también la última muestra que inaugura el rector Ignacio Sánchez, antes de dejar la rectoría, con una intensa labor de apoyo a las artes y la cultura.

CECILIA VALDÉS URRUTIA

Hay un registro audiovisual que hizo Milan Ivelic y Gaspar Galaz para el libro de historia del arte en el que Ana Cortés narra un episodio cuando Juan Francisco González va a la casa de la joven alumna y le dice a su madre que le construya ahí un taller. Pero le agrega que no la deje casarse. Era su alumna preferida", cuenta el investigador y curador Pedro Maino. El maestro al decirlo estaba pensando en el hecho de que muchas mujeres artistas de principios del siglo XX participaban con éxito en salones, pero cuando se casaban dejaban el arte, agrega el curador.

Ana Cortés Jullian (1895-1998) parece que siguió el consejo del maestro: nunca se casó. Pero sí tuvo un gran amor con el que se proyectaba. Ella era una persona muy reservada de su vida privada. Solo se sabe que era un pintor. Anita, como muchos la llaman, se dedicó con intensidad durante más de 70 años al arte y se ubicó siempre a la vanguardia; de ahí los diferentes estilos en que incursiona, que van desde el paisaje y retratos hasta la abstracción geométrica. "Es una de las mejores exponentes del arte abstracto del siglo XX en Chile", subraya Maino.

Pero también fue una docente extraordinaria con sistemas innovadores que aprendió en las vanguardias de París. Los trajo a la Escuela de Artes Aplicadas en donde tenía alumnos que venían del mundo obrero. "Es un personaje muy bonito de volver a visitar", agrega el investigador.

Pertenecía a la misma generación que otros tres grandes: Camilo Mori, Luis Vargas Rosas y Enriqueta Petit. Ese grupo que vivió en Francia en la década de 1920 y que estuvo en las vanguardias. Pero fue más cercana a Mori. Hay un vínculo artístico y espiritual claro: ambos siguieron explorando nuevos intereses plásticos en una continua evolución.

Los curadores —Pedro Maino y Yocelyn Valdebenito— llegaron a

encontrar más de 300 obras suyas, entre colecciones públicas y en su mayoría privadas (de su familia). Se trasladaron hasta Parral, Talca, Chillán, Valparaíso para traer piezas clave. Se exhiben más de 40 pinturas en la Sala Pinacoteca, en el Centro de Extensión de la Universidad Católica, liderada por el rector Ignacio Sánchez, en lo que es su última muestra inaugurada ayer, bajo su rectoría, antes de dejar su cargo: "Esta exposición nos llena de alegría al destacar una pintora de excelencia en nuestro país, quien mostró caminos con su labor docente, algo que es muy importante para la universidad, como lo es su innovación en la plástica. Es una figura esencial en el arte y para la Pinacoteca que estamos construyendo de pintura republicana; estos artistas son pilares también del arte contemporáneo...", subraya el rector Sánchez.

El color, la variedad y modernismo atraviesan la evolución de Cortés, que se acompaña en el montaje con una atractiva línea de tiempo para mostrar sus distintos períodos y lugares. "Hemos querido entregar mucha información al público. Es necesario porque a pesar de ser la primera mujer en recibir el Premio Nacional y tener una trayectoria de 70 años, es muy poco conocida por las generaciones actuales. Hoy es difícil encontrar obras suyas exhibidas", sostiene Maino.

La muestra se dibuja en capas de tiempos y estilos: se la presenta como la gran vanguardista que fue. Y se resaltan las profundas huellas que deja con su labor docente.

Enseñanza vanguardista

La inquieta y decidida joven artista, de ojos grandes y delicadas facciones, se embarcó varias veces en trasatlánticos rumbo a Europa, París, donde bullían las vanguardias. Un primer viaje lo hizo a principios del siglo pasado, pagado por su hermano. Y en 1925 parte a estudiar artes aplicadas: "estudia el cubismo, la Bauhaus, busca aprender

SIGUE EN E 2